XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Movimiento obrero en la dictadura. Rupturas y continuidades ha 40 años del retorno de la democracia.

IGNACIO ANGELICO.

Cita:

IGNACIO ANGELICO (2023). *Movimiento obrero en la dictadura. Rupturas y continuidades ha 40 años del retorno de la democracia. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/162

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Movimiento obrero en la dictadura. Rupturas y continuidades a 40 años del retorno de la democracia.

Ignacio Angélico

1- La dictadura y el contexto:

La década de 1970 será un punto de quiebre para la historia Argentina en general y del movimiento obrero en particular. Luego del momento de mayor auge de la clase obrera y sus demandas, que perduró durante la década del 60, en un contexto donde se generan procesos como el comienzo de la tercerización de las empresas, el cambio tecnológico que produce una reducción del empleo industrial y la crisis económica producto del aumento de los precios del petróleo entre otros aspectos(Harvey;2005) se dará inicio a un proceso de degradación del trabajo que durará mas de 20 años en Argentina, que tendrá variaciones, y que continúa de manera diferida en el resto del mundo.

En dicha década, el neoliberalismo, con su mirada individualista y su política económica de reducción del Estado y privatizaciones, será el elemento ideológico principal para el comienzo de la desarticulación de las organizaciones sindicales y de transformación del mundo obrero.(Harvey;2005). Proceso que ha sido identificado como llamado “gran quiebre“ o el comienzo de “la era desigualdad”, cuyas consecuencias han sido, a nivel global, el incremento exacerbado de la diferencia entre ricos y pobres(Fontana;2017)

Para llevar a cabo la implementación del neoliberalismo, se vio acompañado por un nuevo elemento represivo, que comenzó a implementarse en la década del 60“, la llamada Doctrina de la Seguridad Nacional”. La cual, se caracterizaba por la configuración de un enemigo interno, que denominaba a cualquier sujeto que contrariara supuestos intereses nacionales, aunque en los hechos representaba a los sectores del capital concentrado nacional e internacional, y que se los identificaba con categorías poco definidas como la “subversión” o el “terrorismo”. Las consecuencias de ello será la utilización del secuestro, la tortura y el asesinato como método de desarticular a los opositores y a su vez el ocultamiento por medio de la desaparición de personas y la destrucción u ocultamiento de los lugares de tortura y documentos que refieran a las acciones realizadas.(Fernández;1985)

La implementación de la Doctrina de la Seguridad y del neoliberalismo en Argentina comenzó, primero solapadamente luego de la muerte de Juan Domingo Perón con el incremento de grupos paraestatales vinculados a la Triple A, que era dirigida por López Rega por entonces Ministro de Bienestar Social, que luego cae producto de la masiva movilización

de trabajadores en respuesta a las medidas de aumento de precios y congelamiento de salarios conocida como “El Rodrigazo”, en un contexto de peleas internas dentro del peronismo. Pero también de persecución a la guerrilla y a los sectores de izquierda, que es utilizada como excusa para sancionar las primeras leyes de “aniquilamiento de la subversión” dando primacía al ejército, el cual implementara ambas doctrinas directamente a partir del golpe de Estado de 1976, junto con el sector de la oligarquía diversificada representado por José Martínez de Hoz. (Godio;1991)

La dictadura impuso su modelo a través del terrorismo de Estado, el cual hacia el movimiento obrero, comenzó con un shock represivo del cual podemos mencionar algunas medidas como la disolución de la CGT, la ley de Seguridad industrial, el cercenamiento de la reciamente aprobada ley de contrato de trabajo, la ley de imprescindibilidad de los trabajadores del estado, el encarcelamiento, asesinato y desaparición forzada de sus miembros que derivó en la instalación de un régimen basado en el terror a través de la Doctrina de la Seguridad Nacional(Abos;1984).

Si bien el terrorismo de Estado y la represión hacia la sociedad en su conjunto y al movimiento obrero en particular impacto desarticulándolo en un primer momento, también se inició un proceso de resistencia que derivo, luego de un largo derrotero, en la movilización Pan, Paz y Trabajo que fue nodal para poner fin a la dictadura y la apertura democrática.

2- Los 40 años de democracia

Han transcurrido 40 años del retorno a la democracia y cabe reflexionar sobre las implicancias que tuvo el proceso cívico-militar, la resistencia obrera, sus consecuencias, cambios y continuidades. Entendemos que parte de la comprensión de estas transformaciones podemos obtenerla de las derivaciones del proceso de resistencia durante la dictadura y que se expresan en las interpretaciones o explicaciones del accionar obrero durante el período teniendo consecuencias de las que algunas hoy prevalecen.

En este sentido, podemos encontrar entre los distintos aspectos algunos ejes o nudos que atravesó el movimiento obrero. El primero de ellos lo podemos encontrar en relación al vínculo entre Perón, dirigencia sindical y trabajadores sobre todo porque el período inaugura el desenvolvimiento del movimiento obrero sin Perón a causa de su fallecimiento. El segundo, lo podemos analizar en torno a la necesidad de buscar alianzas por fuera del plano nacional para poder terciar con el gobierno militar ante la represión. El tercero, en cierta forma lo encontramos vinculado al anterior refiriéndonos a las debilidades y fortalezas que se

presentaron los sindicatos una vez finalizado el período, donde entendemos que hay un repliegue hacia los aspectos gremiales y sectoriales.

3- El comienzo del distanciamiento entre sindicalismo y representación política

El primer aspecto con respecto a las transformaciones del movimiento obrero es en relación al vínculo desarrollado entre los sindicatos y sus representados .Si analizamos el devenir del movimiento obrero tenemos que tener en cuenta el cambio rotundo y las continuidades de dicho proceso en el derrotero del mismo hasta esos años.

Las primeras organizaciones sindicales comenzaron a fines del Siglo XIX en Argentina accionando a través de huelgas, mítines y otras expresiones de protesta, las cuales muchas de ellas fueron salvajemente reprimidas, deviniendo en la necesidad de rápidamente organizarse en centrales sindicales como la FOA[1], FORA[2] o la USA[3], entre otras. Las mismas, se organizaron en cierta medida acorde a las ideologías o agrupamientos dominantes al momento como el anarquismo, el socialismo, el anarcosindicalismo y más tarde el comunismo(Matsushita;1983), al que debemos sumarle, más tarde la influencia del catolicismo, que en cierta forma comenzará con la creación de los Círculos Católicos de Obreros y la encíclica “rerum novarum” entre otros aspectos. El movimiento obrero se irá incrementando en cantidad y organización de trabajadores pero será recién a partir de mediados de la década del 30, con la crisis de Wall Street, que implicó la caída del modelo agroexportador y el surgimiento del llamado modelo de industrialización por sustitución de importaciones que comenzará a tener una mayor centralidad en las demandas sociales.

La crisis de la bolsa y la industrialización por sustitución de importaciones harán incrementar la cantidad de obreros industriales y dentro de los mismos de los grandes establecimientos fabriles. Este momento, implicará una importante transformación que derivara en la creación de la CGT[4]: Por su parte, durante la década, marcada por una estrategia de “Frentes Populares” tendremos una mayor influencia del Partido Comunista. El cual, a partir de la estrategia de la creación de “comisiones obreras”, comenzando desde la FONC[5] e influenciando hacia actividades afines, tendrá un papel destacado en la construcción

[1] Federación Obrera Argentina
[2] Federación Obrera de la República Argentina
[3] Unión Sindical Argentina
[4] Confederación General del Trabajo
[5] Federación Obrera Nacional de la Construcción

de un sindicalismo por rama de actividad y el desarrollo de las comisiones internas (Camarero;2012 p.68-69)

El crecimiento del movimiento obrero tanto en número como en la capacidad de movilización, generarán que algunos sectores puedan mejorar sus condiciones de trabajo conformando sus primeros convenios colectivos, sin embargo la mayoría quedarán exentos de los mismos. Será a partir de 1943, cuando en la Dirección Nacional de Trabajo transformada en Secretaría, el Coronel Perón tome las demandas obreras y comiencen a aplicarse de manera generalizada y ampliada permitiendo a las gran mayoría de obreros poder vislumbrar sus derechos y convertirse en un actor preponderante, teniendo como herramientas centrales la configuración de sindicatos por rama y confluyendo en lo que han llamado un "vínculo perdurable " de identificación entre movimiento obrero y Perón. (Hugo del Campo;1983)

Si analizamos ese vínculo debemos marcar que nunca fue armónico sino que estuvo plagado de tensiones, entre ellas las huelgas que se produjeron durante los gobiernos peronistas, como las ferroviarias y las tensiones durante el desarrollo del segundo plan quinquenal, aunque las mismas se dieron fundamentalmente con los líderes sindicales. (Godio;1991).

Ante la conformación de este vínculo y la obtención de los derechos laborales, los sectores oligárquicos comenzaron a intentar desarticularlo, cuyo puntapié será a partir de los sucesos que concluyeron en el golpe de estado de 1955, donde se inicia el proceso de "desperonización". Con dicho proceso, se prohibía hasta la mención del peronismo y todo lo que hiciera alusión al mismo. Si bien la represión y la persecución fue feroz surgieron distintas formas de resistencia desde el movimiento obrero entre las cuales podemos destacar las 62 organizaciones, que luego con el desarrollo del "Vandorismo" se consolidará el concepto de "golpear y negociar" fundamentalmente en el plano sindical. Pero también con proyectos que iban más allá del propio sindicalismo como lo fueron los programas de Huerta Grande y La Falda(James;1988). Estas acciones se enmarcan en el comienzo de la resistencia peronista que llega hasta la vuelta de Perón en 1973.

Durante el período una de las características con respecto al movimiento obrero mayoritario peronista desde la caída de Perón, es que de alguna manera el principal actor del Partido Peronista o Justicialista era el actor sindical, que gráficamente se puede expresar en la conformación de representantes institucionales como en la elecciones de 1962 cuando Andrés Framini, Secretario General de la AOT[6] es electo como Gobernador de la Provincia

[6] Asociación Obrera Textil

de Buenos Aires o los diferentes candidatos del sindicalismo o como lo han denominado el “doble juego” ,representando a la clase obrera en sus reclamos y al movimiento peronista en el plano político(James;1988)

Si bien el movimiento obrero adquirió este papel, en el período de la resistencia existieron momentos de fuerte disputa y de cierto debilitamiento del sector. De los cuales, nos encontramos en momentos de conformación del neoperonismo, que se produce luego del fallido intento de retorno del General Perón en 1962, cuando el sector Vandorista comienza a construir un peronismo sin Perón o el crecimiento de los sindicatos clasistas, en un contexto de intervención de la CGT, buscándola desmembrar en las tensiones con el sector Vandorista que se encuentra acordando con la dictadura de Onganía, el surgimiento de la CGT de los Argentinos, el liderazgo de Agustín Tosco en Luz y Fuerza y de Rene salamanca en SMATA,entre otros. Pero, aún así, es el movimiento obrero quien hegemoniza la representatividad política entre trabajadores y dirigentes sindicales. Entre bases y dirigencias el movimiento obrero se lo denomina como la columna vertebral del movimiento peronista(Godio;1991).

El fin de la década con el Cordobazo, el asesinato de Vandor, y con el comienzo de los 70 con el asesinato de Aramburu y la recuperación del cuerpo de Evita, iniciará el auge de las organizaciones armadas como Montoneros, FAP, entre otras. Las mismas, tendrán un gran protagonismo en el peronismo, y en la demanda social, aunque los trabajadores, los sindicatos, continuaron siendo su columna vertebral y el eje de la protesta social y política.

Esta relación puede observarse nuevamente en el 73 cuando gran cantidad de gobernadores, diputados, senadores y otros cargos de representantes políticos son ocupados(representados) por sectores del movimiento obrero de las distintas vertientes que van desde el vandorismo(sin Vandor), o lo que se ha denominado como la burocracia sindical, o desde los sectores de la tendencia o izquierda de la Juventud Peronista, algunos ejemplos los podemos encontrar en sujetos como Calabro proveniente de la UOM que fue vice-gobernador de la provincia de Buenos Aires, o Atilio López en Córdoba, los intendentes ligados a la JTP ligada a Montoneros, entre otros.

En este sentido, podemos decir que antes del golpe el partido justicialista y la demanda social, mantenía un amplio contenido obrero donde trabajadores y dirigencia estaban muy ligados sobre todo en la ligazón con Perón y el movimiento Peronista, aunque cabe remarcar que en este momento el trabajador tenía la posibilidad, aunque limitada, de poder acercarle a sus afiliados distintos tipo de servicios, que han sido atacados como asistencialismo. Entre ellos, las obras sociales pero también recreativos como los hoteles en los puntos turísticos del país, los campos deportivos, entre otras actividades sociales. De esta

manera, encontramos este vínculo estrecho en torno a la figura de Perón y al ámbito sindical y los trabajadores, el pueblo. Donde justamente el interrogante que se generaba era que pasaría cuando Perón no este, sobre todo por la elevada edad del General y las enfermedades que padecía.

3- a Diferenciación representación política 1973-1976

El período de regreso de Perón a la Argentina y luego desde su muerte será uno de los momentos mas controversiales para el peronismo, ya que este periodo se lo caracterizará por el incremento y naturalización de la violencia política en un clima donde se entrecruzan intereses de diversos actores. Entendemos que aquí comienza a darse el cuestionamiento o ruptura de parte de la dirigencia sindical.

Si bien, todavía queda pendiente profundizar este período que se dificulta por su complejidad de la cual se ha sintetizado en dos posturas que tenderían a la simplificación (Zorzoli;2018), si analizamos las interpretaciones de la relación entre dirigentes sindicales y trabajadores, podemos encontrar en los análisis de Arturo Fernández, sobre el período de la resistencia durante la dictadura, exposiciones sobre esta ruptura. El mismo, identifica el comienzo de la separación entre dirigentes y bases, en torno a la conformación de una nueva "elite sindical" que se "autonomiza" de las "bases" debido a los vínculos laxos producto de la represión.

A nuestro entender podemos decir, que si bien se da este proceso, podemos identificar algunos indicios de que dicho proceso comenzó antes, principalmente en el período que va desde la vuelta de Perón en Ezeiza hasta el golpe de 1976. En un momento de mucha confusión, por el cual hechos como las intervenciones a las provincias, el accionar de la huelga de Villa Constitución, donde se cruzan las disputas dentro del sindicalismo pero también la influencia de la oligarquía diversificada , el accionar sectores de la derecha peronista, donde la triple A tuvo un papel preponderante, así como el ejército , y la radicalización de algunos sectores de izquierda, comenzarán a construir ese distanciamiento o mas bien pérdida de centralidad en el carácter político, en donde el Rodrigazo en un gobierno conformado por sectores sindicales que hacen una huelga masiva en contra de dicha medida, puede interpretarse como un indicio del comienzo de esta ruptura.

3- b El cambio

El planteo de división entre bases y dirigentes, lo podemos entender como la pérdida de centralidad en ciertos aspectos de la política del movimiento obrero y en el peronismo. Arturo Fernández, lo atribuye a que en el contexto de represión se produjo una parálisis en la conducción de la CGT, por la detención de muchos de sus dirigentes, y como consecuencia los vínculos entre bases sindicales y dirigencia se debilitaron. Ya que, el accionar de las organizaciones actúa inducido por las condiciones económicas y el conflicto localizado en cada empresa. Esta situación, a la que podemos interpretar, que al sumarle la persecución a los grupos de izquierda tanto peronista como clasista de alguna manera plantean su principal hipótesis que refiere a la construcción de una nueva "élite sindical" o llamada burocracia sindical distanciadas de las bases o como define Taiana la conformación de un sindicalismo "profesionalizante".

El punto a analizar es que el accionar militar no necesariamente se dio de esta manera tan tajante como ha sido planteado entre colaboracionistas y combativos, es decir el golpe del 76 inaugurará una nueva etapa donde entró en debate el accionar del sindicalismo. Desde las interpretaciones podemos vislumbrar dicha situación en el caso de Delich donde se plantea una inmovilidad o cuasi complicidad de cierto sector de la dirigencia sindical con el régimen o en sus antípodas de la Pablo Pozzi centrará en la clase obrera como el actor principal para el fracaso del régimen dictatorial. Aunque de manera intermedia Alvaro Abos, vislumbra ya los matices, haciendo hincapié que el movimiento obrero fue desarrollando un proceso de casi inactividad a plena actividad que fue de menor a mayor desde 1976 hasta 1982, en parte enmarcado en la crisis económica producto de las propias decisiones de la dictadura y en un accionar que va de lo cotidiano a lo general por parte del movimiento obrero.

En este marco los análisis de Taiana que puntualiza en la crisis de la estrategia Vandorista, la imposibilidad de golpear y negociar se debe en parte a la represión hacia el movimiento obrero la cual si bien en el período se conformaron estos grupos, si bien es cierto que hubieron núcleos estables en el marco de cercanía o distancia con el régimen militar, también hubieron sectores que fueron cambiando de agrupamiento ya que la dictadura en cierta forma atacó en mayor o menor medida a casi todo el movimiento obrero. En este sentido Taiana caracteriza dicho accionar que tiene el régimen con respecto a los trabajadores y sus gremios como: *los **enemigos** que se les destinó una política de aniquilamiento tendiente a erradicar su presencia de la vida sindical(...)*-que hace alusión "genéricamente, *en el lenguaje militar, los zurdos ,los subversivos, los infiltrados. Es decir los militantes sindicales(...)que se identificaban con la izquierda peronista o con el clasismo(...); **los adversarios** no fueron aniquilados pero sí perseguidos y reprimidos a los largo de la dictadura. El objetivo era reducir su peso en el sindicalismo y evitar que formarán parte de una corriente política contraria a los objetivos del régimen.; **los amigos** refiere a las corrientes*

sindicales que aceptaban la hegemonía militar y participaban del proyecto de reconstruir un sindicalismo sobre una base profesionista. De aquí saldrían los asesores de intervenciones y dirigentes dialoguistas., también habría que incluir a quienes colaboraron en delaciones y confeccionaron listas negras y no necesariamente adhieran al modelo de un sindicalismo profesionalista. Tampoco los amigos estuvieron eximidos de la represión y algunos de ellos fueron a dar a la cárcel" …(Taiana; p.10-11) De esta manera, el esquema de la dictadura implicó el avance sobre a prácticamente casi la totalidad del movimiento obrero. Algo posiblemente no esperado por todo el mismo y cuyas consecuencias será la dificultad o imposibilidad del accionar gremial en especial la huelga.

3- c Las comisiones de trabajo

Si bien desde el 75 y ya con el golpe se había perseguido y desarticulado gran parte a los sectores de base clasista, a lo que Arturo Fernández remarca como las bases, no debemos olvidar que los sectores de la llamada "burocracia", aunque de una manera institucional también poseen sectores en las comisiones internas en los ámbitos de trabajo y actuaron de forma solapada en el período. El caso a tener en cuenta es el de SMATA donde en la huelga de 1979 tuvo una amplia participación y durante gran parte del período núcleo de los 25 que llegó hasta que se vislumbra el fin de la dictadura, cuando vira hacia la CGT Azopardo, conformada desde la CNT cuando comienza la guerra de Malvinas. Otro caso significativo es el del gremio de Luz y Fuerza donde Oscar Smith, Secretario General encarnó un proceso de huelgas del cual fue su desaparición forzosa. En donde en ambos su accionar se desarrolla una forma de acción gremial principalmente con pedidos basados en los cotidiano o a través de pequeños sabotajes, trabajo a tristeza o petitorios entre otros donde participaron estos sectores(Abbos;1984). También es importante el rol que tiene la UOM[7] para la conformación de la CGT Brasil, así como el sindicato de papeleros, entre otros.

En este sentido, la conformación de dos sectores, el primero un sector, que si bien tratará de negociar con el régimen tendrá una acción directamente de "confrontación" cuyo principal agrupamiento en sus inicios será la Comisión Nacional de los 25 que propuso desconocer la presencia de los interventores militares o civiles en los gremios y que mas tarde será quien lleva a cabo la primer huelga contra la dictadura y principal actor para la creación de la CGT Brasil liderada por Saúl Ubaldini que luego convocará y liderará la movilización del 30 de marzo de 1982 y el segundo agrupamiento, que surgirá luego de la creación de los 25, denominada como Comisión Nacional del Trabajo cuya mirada será participacionista y cuyas diferencias o discusiones con el régimen estarán en las características de la nueva ley de asociaciones profesionales y las obras sociales con la búsqueda de conformar un

[7] Unión Obrera Metalúrgica

sindicalismo profesionalizante, actuando como un sector subordinado a las fuerzas armadas y cuyo principal representante será la figura de Jorge Triaca de plásticos (Basualdo;2010) así como la conformación de los la comisión de los 20, los independientes y los verticalistas(Senén Gonzalez;1984) serán derivaciones de este proceso de reordenamiento del movimiento obrero donde primo una acción pragmática por parte de los gremios en defensa de los intereses de los trabajadores y donde si bien había dos bloques, a grandes rasgos, fue usual que algunos de ellos cambiarán de un bloque a otro.

El derrotero de estos grupos tomará cierto esquema cuando comience el fin del proceso militar, por el cual la CNT se convierta en la CGT Azopardo, con un carácter mas cercano al régimen militar saliente del cual los gremios, ante la caída del régimen, buscarán obtener beneficios, en función de la normalización de los sindicatos y de las obras sociales, orientándose a un tipo de sindicalismo principalmente gremial, que de alguna manera serán en detrimento o debilitamiento de la CGT Brasil con una impronta de un sindicalismo de tipo político.

Si bien finalizada la dictadura, la derrota de las elecciones por parte peronismo es asociada al papel del sindicalismo, luego la resistencia a la Ley Mucci que derivo en la unificación de la CGT demostró que parte del sindicalismo poseía legitimidad y donde la parte mas bien política tuvo preeminencia en el período, llegando incluso a la la última expresión de un programa que iba mas allá del sindicalismo que fueron los 26 puntos de Ubaldini, pero que finalmente a fines de los 80 volvió a reconstituirse el sector más bien puramente gremial del sindicalismo, y que de alguna manera expresa ya la profundización esta autonomización entre política y gremialismo.

4 - El plano internacional

En lo que refiere al segundo aspecto planteado al comienzo, el plano internacional, cuando a mediados de los 70 , antes de que se produzca el golpe militar sectores de la UOM iniciaron con tratativas con la CIOSL[8] podemos pensar que quizás empezaba a ver el cambio a nivel mundial que se venía donde el capital financiero y los vínculos internacionales tomaban un grado de mayor importancia. Ya que, el “Shock represivo” y sus posteriores acciones implementadas por el proceso militar a partir del 24 de marzo dejaron al movimiento obrero en un cierto repliegue o parálisis a nivel local causa de la aplicación del terrorismo de Estado.(Abbos;1983).

[8] Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales

La feroz persecución, que implicó asesinatos, encarcelamiento y desapariciones forzadas de diversos dirigentes gremiales o el dejar actuar para luego perseguir a los dirigentes gremiales como el caso de Mercedes Benz, implicó serias dificultades para ejercer el paro y la movilización para reclamar al régimen. A su vez se dificulta la posibilidad de tener algún canal de diálogo con el nuevo gobierno de forma tal que la estrategia Vandorista desarrollada desde los años 60 “de golpear y negociar” por parte del actor sindical se presentó con dificultades para llevarse a la práctica. Casos que grafican esta situación es el encarcelamiento e incluso desaparición forzosa de dirigentes sindicales de prácticamente todas las tendencias de izquierda a derecha.

En este contexto, si bien hubo un debate donde por un momento se planteó que hasta el 79 no existieron huelgas por parte del movimiento obrero, años mas tarde se mostró que si existieron solo que fueron en menor escala muchas de ellas o de forma localizada. Esto se debió a la escasa posibilidad de acción y de negociación con el régimen militar. ya que además de la represión existía la intervención de los sindicatos los que cual de alguna manera algunos sectores necesitaban cierto reconocimiento para la negociación, ya que las intervenciones pero también la caducidad de los mandatos el Ministerio de Trabajo se convertía en un elemento central en la negociación y en cierta legalidad de los dirigentes(Luzzi;1981). Es decir, la característica de este periodo es que no todos los gremios se intervinieron si no que fue una intervención selectiva por importancia y por tamaño, que se expresó con sindicatos intervenidos completamente, sindicatos intervenidos pero sus líderes en libertad, sindicatos intervenidos y sus líderes presos y sindicatos sin intervención, intervenidos por su propio secretario general, sindicatos no intervenidos que fueron en su mayoria sindicatos mas pequeños y que tendrán un importante papel.(Taiana;1988)

Estas dificultades son las que podemos identificar que el movimiento obrero se vio obligado a innovar en sus estrategias de acción ante un escenario completamente novedoso.

Su accionar desde este momento puede caracterizarse como un proceso de prueba y error que irá construyendo una nueva estrategia sindical. Tomando esta mirada podemos identificar que la necesidad del régimen militar de dar señales a nivel internacional de que no se estaba en un proceso represivo y que se respetaban los convenios internacionales, laborales, en este caso, la reunión de la OIT[9] fue vista como la posibilidad de encontrar un espacio, con contradicciones, de acción ante la dictadura. Que si bien podría permitir al

[9] Organización Internacional del Trabajo

régimen exponerse en el plano internacional, tener una cara lavada, también habilitaba la posibilidad de establecer nuevos vínculos y utilizarse como un espacio de denuncia. En este sentido, la participación obrera ante la represión en la reunión de la OIT, la podemos entender que será un hito para el movimiento obrero.

El análisis que puede hacerse es que si bien las organizaciones de trabajadores poseían vínculos con el movimiento obrero internacional dentro los cuales estaban los sectores sindicales agrupados en el comunismo adherido a la URSS[10], el trotskismo convergiendo en la IV internacional, el partido comunista revolucionario de raíz Maoista y el socialismo en la Internacional Socialista, la mayoría del movimiento obrero, que de raíz peronista, luego del gobierno de Perón en los años 50, cuando se conformó el ATLAS[11],(Alvarellos;2019) se mantenía con cierto margen de las organizaciones internacionales.

Si bien podemos encontrar, que a nivel de empresas durante los años 60 hubieron acuerdos entre las distintas vertientes como sectores del vandorismo con el PC y comenzó el acercamiento por parte de algunos sectores del sindicalismo a sectores del catolicismo que confluyeron en la CLAT[12], el sindicalismo católico. El mismo, que en la Argentina, a diferencia de Latinoamérica, no tuvo una fuerte raigambre en el movimiento obrero, a pesar de la confluencia de los círculos católicos de obreros a fines del Siglo XIX, comenzó a tener mayor influencia a partir de la década del 50 con la conformación de cursos de formación de dirigentes(Alvarellos;2013). O más tarde, en el contexto del Concilio Vaticano Segundo, con figuras destacadas como Carlos Custer quien fue Secretario General de la CMT[13]. Es decir, en la década del 70, el movimiento obrero mayoritario en Argentina se mantenía con ciertos reparos de estos nucleamientos sindicales internacionales. La concurrencia a la reunión de la OIT será la forma en que los trabajadores encontrarán un canal de denuncia y de protección ante la represión ya que en la reunión de la OIT de 1976, comenzarán los vínculos más estrechos con la CMT, la CIOSL, la OIT como institución, pero también la AFL-CIO[14] y organizaciones de tipo socialdemócrata y católicas.(Abos;1988). De los cuales, la construcción de dicha relación jugaron un papel destacado por ejemplo en la huelga del 79 cuando las centrales sindicales internacionales pidieron por la vida de los dirigentes sindicales que fueron encarcelados luego del llamado al diálogo por parte del régimen militar ante la

[10] Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
[11] Asociación de Trabajadores Latinoamericanos
[12] Confederación Latinoamericana de Trabajadores
[13] Confederación Mundial de Trabajadores
[14] American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations

organización del paro. Así como en las distintas acciones que se fueron llevando a cabo en el plano nacional e internacional como también en la movilización del 30 de marzo de 1982.

De alguna manera, al menos los dirigentes sindicales tendrán alguien por fuera de Argentina que pidiera por ellos y que intermediaria con el régimen militar, al menos para preservar sus vidas.

Esta forma de vincularse con las centrales sindicales internacionales, luego de la dictadura, se mantendrá de manera permanente constituyendo así un nuevo aspecto del sindicalismo. Cabe mencionar que posteriormente la CGT, en sus diferentes vertientes, así como la CTA, hasta por lo menos 2015, todas comparten o compartían su adhesión a la CIOSL, en términos internacionales lo que marcó definitivamente una configuración en el plano internacional.

5 - Un repliegue a lo gremial y lo sectorial

El tercer aspecto mencionado refiere a que el sindicalismo, finalizada la dictadura con un movimiento obrero fragmentado, segmentado y polarizado donde se habían perdido una gran cantidad de obreros industriales, en un contexto de precarización en general(Abos;1988), si bien durante los 80 hegemonizó la movilización social y conservó rasgos de aquel doble poder que tuvo durante el período 1955-1976(Scribano;Schuster;2001)y busco con los 26 puntos hacer un planteo que excede lo gremial, fue perdiendo la incidencia que tuvo en décadas pasadas. Poco a poco podemos ver en el proceso de normalización de los gremios y las obras sociales como de alguna manera cada organización se encamina hacia su propio sector y ya no hacia el conjunto de manera más profunda y donde el esquema de acción se plantea principalmente en el plano local de su sindicato.

Un eje a analizar es que las dos figuras sobresalientes en la década en torno a la movilización fueron la de Ubaldini y Lorenzo Miguel, este último de la rama metalúrgica la cual durante la década del 80 sufrió un fuerte proceso de desindustrialización, y cierre de fábricas, a diferencia de otros sectores como el automotriz donde hubieron procesos de negociación u otras ramas como los servicios que crecieron en el periodo, es decir en cierta forma comenzará este repliegue a lo que sucede en cada sector

6- Comentarios finales

Como comentarios finales de este trabajo en el cual hemos hecho foco sobre las transformaciones o el impacto de la última dictadura ,militar en el movimiento obrero cabe mencionar en principio que ha ocurrido un derrotero en el movimiento obrero que fue de un doble juego en los 60 y mediados de los 70, el debilitamiento y resistencia desde el golpe y , su casi desaparición, entre teorías del fin del trabajo, y su supuesta irrelevancia durante los 90, siendo el punto máximo la crisis del 2001 , que luego vieron un resurgir o una revitalización sindical que puso nuevamente en agenda a los trabajadores y al sindicalismo pero que esta vez acompañados por un nuevo actor social que fueron los movimientos sociales, que lo llevo a un papel compartido de la protesta social. En este sentido, luego del gobierno neoliberal de Macri algo cambiaría completamente del periodo de los noventa que es que el actor sindical nuevamente se convertiría en un actor relevante pero subordinado para retornar a la agenda política. De esta manera, entendemos que la dictadura sentó la bases para debilitar en el plano político al sindicalismo, que aun al día de hoy en donde el sindicalismo a cobrado relevancia no ha podido o ha sido vedado ese rol o aquellos dirigentes que busquen cumplir el mismo. Por otra parte, aunque con sus particularidades ha continuado sus lineamientos con las internacionales y con la OIT y por último el centrarse en los problemas más locales ha devenido en cierto fortalecimiento de las posturas exclusivamente gremiales o sectoriales, las cuales hoy a 40 años del retorno de la democracia y en donde quienes vivieron dicho periodo en su gran mayoría no están abrirán con algunos elementos sobre el período que se avecina.

7- Bibliografía

Abos,A(1984) .Las organizaciones militares y el poder militar(1976-1983)Centro Editor de América Latina.

Alvarellos R.(2019) El sindicalismo humanista en Latinoamerica.La CLASC. Sus primeros pasos.Versión publicada en el libro de la FFLC, Fundación Francisco Largo Caballero "Internacionalismo y diplomacia sindical 1888 – 1986", Compilación de Manuela Aroca Mohedano, 2019

Alvarellos R.(2013)Aporte del sindicalismo de origen cristiano al proceso de integración regional: El caso de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT).Informe final CyTMA2.

Azpiazu D.,Basualdo E. y Khavise M.(1986)El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80.Edición definitiva 2004

Basualdo,V. (2010)El Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) y la clase trabajadora.

Barragan I. (2009) La resistencia obrera a la dictadura militar, la represión en una empresa estatal.III Jornadas de economía política. 9,10 y 11 de noviembre de 2009.UNGS.

Camarero .H (2012) Ascenso y ocaso del Partido Comunista en el movimiento obrero argentino:crítica historiográfica y argumentaciones conceptuales.Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda n°1.

Delich F. (1982) Desmovilización social, reestructuración y cambio sindical. Crítica y Utopía Latinoamericana de Ciencias Sociales no.6.CLACSO.

Harvey D.(2005)Breve historia del neoliberalismo. Ed. Akal.

Del Campo H.(1983)Sindicalismo y peronismo Los comienzos de un vínculo perdurable.Ed.Siglo XXI

Fernández A.(1985)Las prácticas sociales del sindicalismo(1976-1982).Centro editor de América Latina.

Fontana J.(2017)El siglo de la revolución. Una historia del mundo desde 1914. Ed. Crítica

Godio J.(1991)El movimiento obrero Argentino(1955-1990) De la resistencia a la encrucijada Menemista. Omnibus.

James D.(1988)Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976.Ed.Sudamericana Buenos Aires.

Luzzi J.(1981)El sindicalismo argentino hace camino al andar.Biblioteca Digital de los trabajadores de la República Argentina.CTA.

Matsushita, H. (1983) Movimiento obrero argentino, 1930-1945. Bs. As. Ed. Siglo Veinte.

Novaro M. y Palermo V. (2003) La dictadura militar(1976-1983): del golpe de Estado a la restauración democrática. Historia Argentina 9. Buenos Aires. Paidos.

Pozzi P.(1988) Oposición obrera a la dictadura. Ed. Contrapunto.
Senén González S.(1984)Diez años de sindicalismo argentino de Perón al Proceso. Corregidor.
Scribano A. y Schuster F L..(2001)Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura.Observatorio Social de América Latina Nº 5. CLACSO
Taiana J.(1988) El movimiento obrero(1973-1988)Transformaciones sociales y respuesta sindical. Cuadernos de Crisis N°34.
Yanuzzi M de los A.(1996) Política y dictadura: Los partidos políticos y el proceso de reorganización nacional-1976-1982. Buenos Aires. Editorial Fundación Ross.
Zorzoli L.(2018) Las intervenciones a organizaciones sindicales durante la última dictadura militar Argentina: un estudio cuantitativo.
Zorzoli L.(2016) “Operativo Ginebra” La dirigencia sindical ante la instalación internacional de la dictadura militar(1976). Revista Archivos de Historia del Movimiento Obrero y la Izquierda. vol IV N°8, pp12-32.